

**10º CONGRESO INTERNACIONAL RETOS Y EXPECTATIVAS DE LA
UNIVERSIDAD
“LA UNIVERSIDAD EN TRANSFORMACIÓN”
El cambio estructural de las Instituciones de Educación Superior, en la
reconstrucción del Estado y el tejido social.**

**II. La universidad latinoamericana frente a los temas emergentes del
desarrollo.**

Reflexiones sobre la percepción de la mujer en el estudio universitario

Gizelle Guadalupe Macías González* (ggmg261@yahoo.com)

Edith Guadalupe Baltazar Díaz* (ebaltazar14@hotmail.com)

Claudia Elizabeth Méndez Osorio**

María de Jesús Iñiguez Iñiguez**

Resumen

El documento presenta los resultados de la investigación documental realizada con el fin de recopilar reflexiones de mujeres en el medio universitario, referida desde diversos ámbitos.

Permanece vigente la opinión sobre las mujeres en los estudios universitarios. Existen diversas valoraciones. Hasta hace pocas décadas, y aun actualmente en ciertos sectores sociales, la principal “carrera” femenina estaba centrada en el matrimonio y los hijos (Muller, 2007), en realizar su labor maternal, donde ellas son importantes. Las mujeres no pueden pensar, sugieren que mejor deberían irse a su casa a hacer el quehacer (Lau, 2005).

Actualmente el tema de género en las universidades está generando reflexiones que exigen atender el compromiso de una institución en transformación. La estructura estudiantil universitaria presenta cifras donde alrededor de la mitad de los alumnos son mujeres. Estudios recientes manifiestan que la educación de la mujer sobresale como un factor estratégico para el logro de su participación plena en la sociedad, fortalece su autoestima, fomenta su afán de logro y de superación personal, y hace posible el aumento de su productividad e ingreso (Chávez, 2009). Al incursionar en estudios universitarios la expectativa de ser puente para conseguir empleo, sigue siendo uno de

los objetivos. Eran muchos los obstáculos que la mujer tenía que vencer para poder estudiar y cuando finalmente lo lograba, en general se inclinaba por aquellas carreras que pronto la incluían en el mercado de trabajo y la sacaban de su mala posición económica (Silva, 2002).

Palabras clave: percepción, mujer, universidad.

*Profesoras docentes integrantes del Cuerpo Académico de Educación y Sociedad, del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara, Km. 7.5 Carretera Tepatitlán - Yahualica, Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México.

** Estudiantes, ayudantes de investigación.

Introducción

El documento presenta una parte de los resultados de la investigación documental realizada con el fin de recopilar reflexiones de mujeres en el medio universitario, referida desde diversos ámbitos.

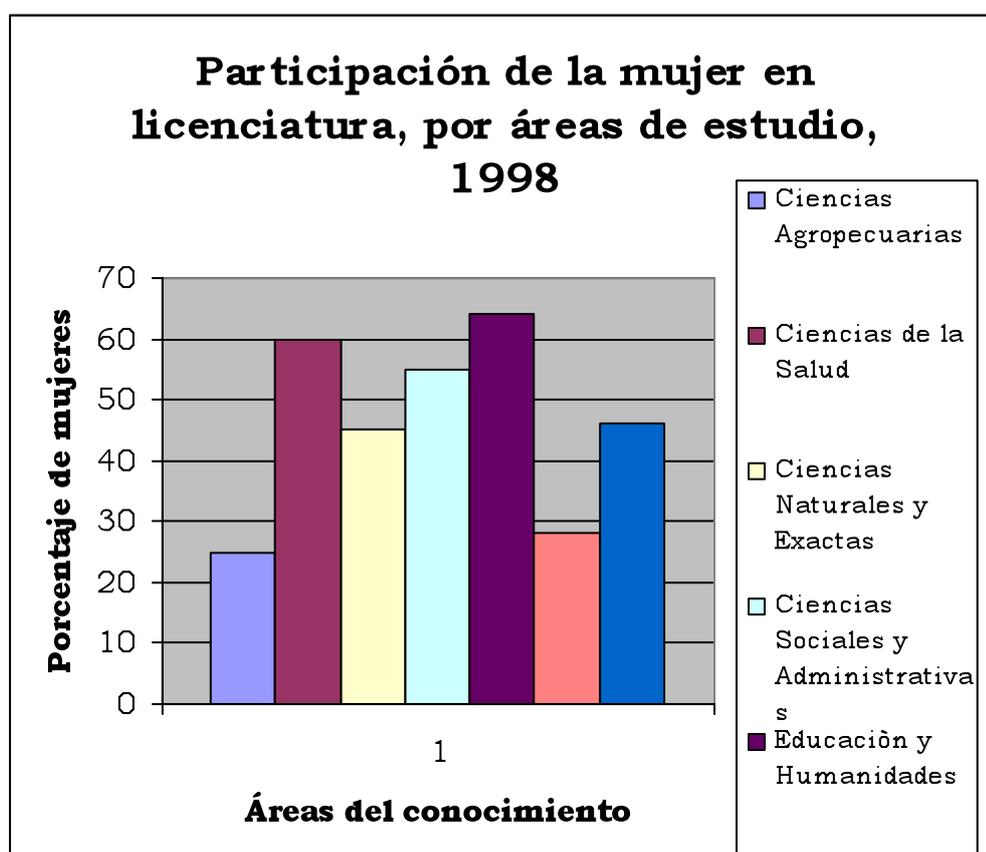
Se muestra de manera sencilla, algunas cuestiones sobre mujeres en las carreras universitarias, sobre género en las universidades y ciertas percepciones de la mujer en el estudio universitario. Generando cuestiones a analizar de una universidad en transformación.

Las mujeres en las carreras universitarias

Los años cincuentas fueron los de mayor auge de incorporación del género femenino al mercado laboral. En los setentas la población femenina económicamente activa se incrementó del 13% al 16% (Beltrán). A pesar de

ello, el inicio de los años setentas marcó el ingreso del género femenino a la fuerza de trabajo del país, sobre todo en el incremento del sector servicios.

La participación de la mujer en licenciatura por área de estudio, se inclina por las áreas de estudio vinculadas a la educación y humanidades (ANUIES, 2000) la gráfica muestra que las mujeres se inclinan por estudiar licenciaturas afines a las áreas de educación y humanidades a diferencia de las diversas áreas del conocimiento.



Fuente: ANUIES, 1998.

Existen diversas valoraciones sobre la opinión de las mujeres en los estudios universitarios. Hasta hace pocas décadas, y aun actualmente en ciertos sectores sociales, la principal “carrera” femenina estaba centrada en el matrimonio y los hijos (Muller, 2007), en realizar su labor maternal, donde las mujeres son importantes.

Algunos autores muestran que las mujeres no pueden pensar, sugieren que mejor deberían irse a su casa a hacer el quehacer (Lau, 2005). Existen algunas opiniones que reflejan las costumbres de las poblaciones, en las cuales a la mujer se le ubica en el ámbito doméstico y pareciera incipiente que se preparen con estudios universitarios.

Afortunadamente hoy en día la mujer tiene más oportunidad de adquirir un grado superior, con más apoyos y sin ser mal visto por la sociedad ya que la función de la familia y la escuela explican gran parte del estatus universitario alcanzado, aunque con diferencias específicas. Si bien ambas son transmisoras de cultura, en este sentido pueden ser factores explicativos del a trayectoria escolar de las estudiantes. La familia es la única que además de transmitir cultura brinda los medios materiales para adquirirla (Silva, 2002).

Existen diversos factores que intervienen en la elección de carrera. De Garay (2004) en su investigación *Los actores desconocidos, una aproximación al conocimiento de los estudiantes* demuestra que en el proceso para optar por una carrera de nivel superior se articulan las opciones educativas y de empleo que los jóvenes se construyen de sí mismos...

La profesión y empleo, continúan siendo variables que se valoran al elegir realizar una carrera universitaria. Al incursionar en estudios universitarios la expectativa de ser puente para conseguir empleo, sigue siendo uno de los objetivos. Eran muchos los obstáculos que la mujer tenía que vencer para poder estudiar y cuando finalmente lo lograban, en general se inclinaba por aquellas carreras que pronto la incluían en el mercado de trabajo y la sacaban de su mala posición económica (Silva, 2002).

Afirma que "la decisión de cual carrera estudiar puede estar influida por el imaginario de los oficios que circundan económica y socioculturalmente a los jóvenes..." y que "en todos los casos aparece la vocación personal como el factor más influyente en la toma de decisión..." (De Garay,2004)

Habría que valorar el ¿por qué las mujeres deciden estudiar una carrera?, ¿por que existen opciones educativas, laborales o por que se deslindan del contexto económico en el que están inmersas?, ¿cuál fin perseguirían? ¿Permanecen vigentes las opiniones tradicionales sobre la educación superior de las mujeres?

Género en las universidades

Al hablar de género se hace referencia del concepto que se relaciona con los valores, atributos, roles y representaciones que la sociedad asigna a hombres y mujeres. La importancia del concepto género es que al emplearlo se designan las relaciones sociales entre los sexos, toda vez que el sexo se refiere a lo biológico y el género a lo construido socialmente, a lo simbólico... (Corona, 2002).

El género refleja una jerarquización, se presenta como el principio ordenador de las relaciones sociales basado en la diferencia sexual, que produce distintos efectos tales como jerarquías, distinciones y categorías diferenciales para las personas (Palomar, 2005b)

Las universidades como instituciones, representan sistemas complejos creados para el logro de propósitos y objetivos, dotados de los medios necesarios para hacer efectivas las tendencias presentes en los sistemas sociales. (Corona, 2002). Es decir las universidades son testimonios de las tendencias sociales, donde actualmente se integran las perspectivas de género.

A partir del concepto citado por Palomar (2005b) donde se hace referencia a Pérez Gómez¹, la cultura institucional es descrita como el conjunto de significados y comportamientos que son generados en el seno de las instituciones de educación superior en tanto instituciones sociales, de manera

¹ La autora hace referencia en su texto de Ángel Pérez Gómez. "La cultura institucional de la escuela", en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 266, Universidad de León, León, febrero, 2004.

que las tradiciones, costumbres, rutinas, rituales e inercias que estimula y se esfuerza en conservar y reproducir la universidad condicionan claramente el tipo de vida que en ella se desarrolla y refuerzan la vigencia de valores, expectativas y creencias ligadas a la vida social de los grupos que constituyen la IES...

La cultura de una institución universitaria está transformándose al incluir últimamente la perspectiva de género, la política de género y los estudios de género en estas instituciones. Dichas instancias especialistas en género incluyen en sus estudios las cuestiones de géneros en sus propias universidades y el comportamiento en diversos ámbitos y se especializan en este tipo de estudios.

El tema de género en las universidades está generando reflexiones que exigen atender el compromiso de una institución en transformación. La estructura estudiantil universitaria presenta cifras donde alrededor de la mitad de los alumnos son mujeres. Estudios recientes manifiestan que la educación de la mujer sobresale como un factor estratégico para el logro de su participación plena en la sociedad, fortalece su autoestima, fomenta su afán de logro y de superación personal, y hace posible el aumento de su productividad e ingreso (Chávez, 2009).

Pero hablar de género en las universidades es un tema controversial debido a la cultura machista en la que se creía que el que una mujer estudiara era pérdida de tiempo, ya que las mujeres deben estar/ser bonita, ser "luchonas", apoyar al marido, ser sacrificadas, cuidar casa e hijos, dirigir la familia y mantener el orden doméstico (Palomar, 2005b) profesión para la cual no se debe detener una carrera universitaria. Coincidiendo con otros estudios realizados en los que se dice que para todas las mujeres, sin importar su clase social, corresponde el rol de responsabilizarse por los trabajos domésticos y el cuidado del marido y de los hijos, en forma directa, o bien dedicándose a organizarlo y supervisarlos (Muller, 2007), debido a esta situación, se tiene una baja y variable participación en otros trabajos (Chávez, 2009).

La discriminación, forma parte de los estudios de género, y el ámbito universitario lo considera, la cual ha sido tema de estudio en la Conferencia Mundial de Educación Superior celebrada en 1998 al señalar que no se podrá admitir ninguna discriminación por raza, sexo, idioma o religión y especifica la importancia de fortalecer la participación y promoción del acceso de las mujeres a la educación superior (Cruz, 2005). Pero al parecer esto aun no ha sido posible, ya que Algunas investigaciones y documentos producidos al interior de los centros y programas de estudios de las mujeres y de género van más allá de las meras cifras que se revelan en los estudios cuantitativos y señalan que el sexismo y la discriminación son aún el *precio que muchas mujeres tienen que pagar* por entrar en un territorio que, desde el punto de vista de algunos profesores y estudiantes, les es ajeno. (Lau, 2005).

Percepciones de la mujer en el estudio universitario

A continuación se presentan algunas percepciones sobre la mujer en el estudio universitario y sobre el trabajo no remunerado. Al presentarse esté último como una de las principales razones y obstáculos para lograr un estudio universitario.

Sobre la mujer y la educación

- “Las mujeres no pueden pensar, mejor deberían irse a su casa a hacer el quehacer...” (Lau, 2005).
- “Hasta hace pocas décadas, y aun actualmente en ciertos sectores sociales, la principal “carrera” femenina estaba centrada en el matrimonio y los hijos...” (Muller, 2007).
- “Las mujeres son importantes solo en su labor maternal...” (Muller, 2007).
- “Para todas las mujeres, sin importar su clase social, corresponde el rol de responsabilizarse por los trabajos domésticos y el cuidado del marido

y de los hijos, e forma directa, o bien dedicándose a organizarlo y supervisarlos...” (Muller, 2007).

- “En el discurso las mujeres se convierten en las grandes ausentes, son la “otra” en relación con el hombre, un ser humano que “es persona” al ser visible a través del lenguaje que, como expresión de lo simbólico, lo transforma en real. En otras palabras: el hombre existe, la mujer no...” (Acuña, 2009).
- “La educación de la mujer sobresale como un factor estratégico para el logro de su participación plena en la sociedad, fortalece su autoestima, fomenta su afán de logro y de superación personal, y hace posible el aumento de su productividad e ingresos...” (Chávez, 2009).
- “Eran muchos los obstáculos que la mujer tenía que vencer para poder estudiar y cuando finalmente lo lograba, en general se inclinaba por aquellas carreras que pronto la incluían en el mercado de trabajo y la sacaban de su mala posición económica...” (Silva, 2002).

Sobre la mujer y el trabajo no remunerado

- “Las mujeres se hacen cargo del conjunto de responsabilidades asociadas con los hijos y el hogar, con una baja y variable participación en otros trabajos;...” (Chávez, 2009).
- “La dependencia económica femenina ha coincidido con la reclusión en los ámbitos relacionados con las prácticas de cuidado del «otro-concreto», con racionalidad de gratuidad económica, servicio y protección en contextos comunitarios” (Chávez, 2009).
- “Por el cual se considera que “por naturaleza” las mujeres tienen una mayor responsabilidad en el cuidado de los hijos....” (Chávez, 2009).
- “Por si esto fuera poco, las mujeres se encargaban, ellas solas, de la educación y socialización de los hijos y de los negocios y actividades comerciales y agropecuarias de la familia...” (González, 1993).
- “Las mujeres poseen y profesan, en realidad, un poder considerable que es minimizado y hasta ignorado debido a la fuerza de los estereotipos sexuales. “las mujeres deben estar/ser bonita, ser “luchonas”, apoyar al

marido, ser sacrificadas, cuidar casa e hijos, dirigir la familia y mantener el orden domestico...” (Palomar, 2005a).

- “Las escasas empleadas de aquel entonces trabajaban en la venta de telas y ropa, donde se les ocupaba por saber “más que los hombres” de esas cosas. El grueso de las mujeres estaba en su casa: muchas cosían, tejían o bordaban principalmente en las tardes...” (Palomar, 2005a).
- “Por otra parte, las que vivían en los ranchos compartían las faenas del campo sin retribución económica. Entonces no se contaba con trabajos específicos para las mujeres salvo los domésticos...” (Palomar, 2005a).

La dependencia económica femenina ha coincidido con la reclusión en los ámbitos relacionados con las prácticas de cuidado del otro-concreto, con racionalidad de gratuidad económica, servicio y protección en contextos comunitarios (Chávez, 2009).

Reflexión

La labor de los quehaceres del hogar y la responsabilidad educativa de los hijos, así como las responsabilidades del ámbito doméstico, definitivamente permanecen en el perfil de las mujeres, impactando con mayor o profundidad en la elección de una carrera universitaria y en la incorporación a realizar estudios de educación superior.

Autores reconocen en la toma de decisiones de las estudiantes para cursar el nivel superior, las contribuciones de las condiciones de empleo y de educación que ellas mismas se construyen. Así también presentan imaginarios que se erigen entorno a los oficios y condiciones socioculturales que les rodean, en las cuales impactan las concepciones tradicionales de la educación de la mujer de realizar las tareas familiares.

A la par, algunas instituciones universitarias incluyen centros de estudios de género, valorando entre otros estudios las relaciones de género en diversos

ámbitos, entre ellos se considera la incorporación de las mujeres en el estudio. Algunos manifiestan que la educación de la mujer sobresale como un factor estratégico para el logro de su participación plena en la sociedad, fortalece su autoestima, fomenta su afán de logro y de superación personal, y hace posible el aumento de su productividad e ingreso.

Actualmente el tema de género en las universidades está generando reflexiones que exigen atender el compromiso de una institución en transformación.

Referencias

Acuña, M. (2009) “La participación femenina en la Universidad de Colima” en Chávez, M. A., Chávez, M. R., Ramírez, E., Cruz, M. E., Cervantes, G. K. (Coord.). (2009). *Género y trabajo en las universidades*. Guadalajara: Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara, Gobierno Municipal de Guadalajara, Universidad de Guadalajara. Consultado en 2009 y 2010. <http://www.observatoriominerva.gob.mx/documentos/Libro%20Genero%20y%20Trabajo%20en%20Universidades.pdf>

ANUIES (2000) *La educación Superior en el Siglo XXI*, Líneas estratégicas de desarrollo, México: ANUIES.

Beltrán, J. *Sobre Género y Educación*, (antecedente de libro en preparación que incluye información sobre las mujeres de profesión académica en el estado de Veracruz) ubicado en: http://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_2526/publjeny.htm consultado en Septiembre de 2009.

Chávez, M. A., Chávez, M. R., Ramírez, E., Cruz, M. E., Cervantes, G. K. (Coord.). (2009). *Género y trabajo en las universidades*. Guadalajara: Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara, Gobierno Municipal de Guadalajara, Universidad de Guadalajara. Consultado en 2009 y 2010.

<http://www.observatoriominerva.gob.mx/documentos/Libro%20Genero%20y%20Trabajo%20en%20Universidades.pdf>.

Corona, M., L. Correa, M. Espinosa y M. Pedraza (2002) *Cultura Institucional y Equidad de Género en la Administración Pública*. México: Instituto Nacional de las Mujeres, Dirección general de planeación, consultado en agosto a septiembre de 2009 ubicado en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100432.pdf

De Garay, A. (2004). *Los actores desconocidos, una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. Colección Biblioteca de la Educación Superior. Serie: Investigaciones México, D.F.: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES.

Ibarra, M. E. (1999) "Mujeres Universitarias: presencia masiva, discriminación persistente". *La jornada UNAM*. Consultado en 2009 y 2010. <http://www.jornada.unam.mx/1999/02/01/universitarias.htm>

González, M. (1993). "El poder de la ausencia: Mujeres y migración en una comunidad de Los Altos de Jalisco". *En Las realidades regionales de la crisis nacional. XI Coloquio de Antropología e Historia Regionales*, de Tapía, J. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Lau, A. y M. del P. Cruz, (2005). "La incorporación de los estudios de mujeres y de género a las instituciones de educación superior. El Programa de Especialización-Maestría en Estudios de la Mujer de la UAM-Xochimilco". *Revista de estudios de género. La Ventana*, número 021 pp. 228-251, Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Consultado en julio y agosto de 2010. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=88402108>

Macías, G. (2007) "Balance de género docente en preescolar, ambientes y contextos de aprendizaje, y sus implicaciones en el desarrollo de competencias en el (la) alumna@". Tesis de doctorado. Alojada en *Biblioteca*

digital de la Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Los Altos:
<http://wdg.biblio.udg.mx/> Consultada en septiembre de 2009.

Müller, M. (2007) *Orientar para un mundo en transformación. Jóvenes entre la educación y el trabajo*. 2ª. Ed. Buenos Aires: Bonum.

Palomar, C. (2005a). *El orden discursivo de género en Los Altos de Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

----- (2005b). “La política de género en la educación superior”. Sobre el Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, 28 de septiembre al 02 de octubre de 2004, Ciudad de México Documento publicado en *Revista la ventana, núm. 21*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Consultado en septiembre de 2009, ubicado en:
<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana21/7-43.pdf>

Silva, B. N., Flores, R. V. (2002). *Participación femenina en la educación superior y expectativas profesionales*. Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas.